
Entretextos - Pinceladas Regionales/ Regional Touches/Ejeetsee oumainpa'ajatü

Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe

Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de La Guajira. Colombia

ISSN: 0123-9333 / e-ISSN 2805-6159, Año: 15 No. 29 (julio-diciembre), 2021, pp. 117-119

Este trabajo fue depositado en Zenodo: DOI: doi.org/10.5281/zenodo.5716235

En ocasión de la conmemoración del día internacional de la mujer afrodescendiente, latinoamericana y de la diáspora¹

On the occasion of the commemoration of the international day of Afro-descendant, Latin American and diaspora women

*Wanaa jümaa jükaiyalu'u jierü kekiikana aapürikajee, jieyuu yaaje'ewoliikana yaa
jee na julu'upünaa mmakaa jupushuwa'aya*

Presbítero Armando Alvarado Pacheco

armandoap10@yahoo.es

Párroco de la parroquia María Reina de la Paz. Barrio las Tunas Riohacha, La Guajira, Colombia

“Tengo un sueño” imaginaba un mundo en que las personas ya no estuvieran divididas por su raza”.

Martin Luther King

Ella es negra, *pero* muy trabajadora. La colonización nos ha dejado una herencia y son los estereotipos por parte de la sociedad, “usted es tan fina que no parece negra” Se sorprenden por el desarrollo profesional, académico, personal femenino de una negra. El negro es criticado, lo que en realidad se está tratando es impedir su acceso al conocimiento y las oportunidades al crecimiento personal y desarrollo profesional. Para la sociedad esta estigmatización da entender que solo los blancos son inteligentes. A las mujeres de piel negra solo se les asocia con la palabra trabajadora, como si la inteligencia tuviera su origen en la piel.

Según el sociólogo peruano Aníbal Quijano (2005), la historia de las mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe carga las marcas y las consecuencias de la colonización europea, incluso en la actualidad, después de terminadas las administraciones coloniales e instituidos los Estados nacionales en la región.

Marca (superioridad/inferioridad /dominados y dominantes).

La idea de realización (raza) ha demostrado ser el arma más eficaz y perdurable como instrumento de dominación social universal, habiéndose convertido en el primer

¹ Es una intervención en calidad de delegado del señor obispo de la Diócesis de Riohacha, Monseñor Francisco Antonio Ceballos Escobar, en el acto de conmemoración del día internacional de la mujer afrodescendiente, latinoamericana y de la diáspora, organizado por la Oficina de la Mujer de esta Diócesis. Riohacha, La Guajira, Colombia, julio 24 de 2021.

criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad en el territorio americano caribeño.

La llegada a nuestros territorios de los grupos humanos esclavizados, provenientes de África, trajo consecuencias específicas para las mujeres. Estas llegaron en cantidades menores que los hombres, fueron explotadas sexualmente por sus congéneres y por los conquistadores, lo que las convirtió en objetos sexuales y de mano de obra.

Para Stolcke, Verana (1991), en América Latina y el Caribe persiste la visión de un mundo androcéntrico, el hombre es el centro del mundo y las mujeres quedan excluidas, tanto en lo laboral como en lo social, los hombres blancos ocupan una condición privilegiada en la estructura económica, política y social, por sobre las mujeres en general y, en particular, sobre las mujeres negras y afrodescendientes.

Monteiro, Paula (1997), advierte, este modelo de vida social es una forma de mantener la ideología del grupo dominante y legitimadora de políticas arbitrarias y discriminadoras.

TESTIMONIO

Viveros, Mara (2016), escribe esta experiencia:

Sojourner Truth, una mujer negra libre (esclava, que vivió la esclavitud por más de 40 años) asistió en diciembre de 1851 a una convención por los derechos de las mujeres en Ohio Estados Unidos, al presentar el cuestionamiento mediante la pregunta insistente al auditorio, y “¿*acaso no soy una mujer?*”, confronta la concepción burguesa de feminidad con su propia experiencia como mujer negra, trabajadora incansable y madre de muchos hijos vendidos como esclavos, mediante la pregunta insistente al auditorio, y pone de relieve la discriminación racial y de género desafiando a los hombres presentes que defendían la idea de fragilidad femenina para impedirles ingresar en la vida pública.

Truth argumenta que, dada su posición en la sociedad, trabajaba arduamente y soportaba pesadas cargas, lo que no la hacía menos mujer o menos madre que las mujeres blancas eran vistas como débiles y con necesidad constante de ayuda y protección. Con eso, evidencia que la comprensión sobre los sentidos del sujeto ‘mujeres’ estaba construida bajo un universalismo estrecho que no consideraba a las ‘otras’ mujeres, las no blancas, como parte de esta colectividad.

Las anteriores reflexiones me permiten llegar a unas sencillas conclusiones desde mi condición de afrodescendiente:

Por origen soy africano y por nación soy colombiano.

El europeo al organizar las colonias creó en América un ser al que llamó negro, de la persona indígena creó un ser al que llamó indio y de la persona europea él mismo se

autodenominó blanco. El blanco significaba el poder y la riqueza, negro e indio significaban esclavos y animales salvajes.

El racismo tiene una hija, se llama “discriminación racial”. Todavía usamos el concepto colonial de llamar a las personas negras. Llamar a una persona negra es negarle la condición humana, es negarle el nombre. Los afros somos personas de color negro, no negra, tenemos melanina.

Referencias bibliográficas

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Deudas de igualdad.

Biodata

Presbítero Armando Alvarado Pacheco: Sacerdote Diócesis de Riohacha, Párroco de la parroquia María Reina de la Paz. Barrio las Tunas Riohacha, La Guajira, Colombia. Licenciado en Filosofía y Ciencia Religiosa, Universidad Católica de Rionegro, Antioquia, Colombia. Contador público, Universidad del Área Andina de Bogotá. Magister en Gerencia y Gestión educativa, Universidad de La Guajira. Doctorando en Ciencias de la educación, Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia.